No creer en Dios, es lógico.
No creer en el Pueblo, es absurdo.
No perseguir la religiosidad, es cobardía.
No servir a la Libertad, es vil.

¡LUZ!

Incensar a la burguesía, es hincar la rodilla ante el Poder, es infamia.
Contratar o laborar con la extorsión, es un crimen.
Vender, o creer que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 60 cvs.
Número suelto 5 cvs. a los Agentes 4 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. | MEXICO D. F. MIERCOLES 2 DE OCTUBRE DE 1918 | Número Sesenta

Al Comité Central

"LUZ" contesta a las Proposiciones de la "American Federation of Labor" y emite francamente su opinión acerca de las conferencias

México, octubre 2 de 1918.

Señores Secretarios del Exterior del Comité Central—Saltillo, Coah.

Apreciables camaradas:

Fuera del tiempo debido recibió el grupo editor de «Luz» la circular número 8 b, que con el carácter de *urgente* y solicitando acuse de recibo *inmediato*, fue girada por ustedes—en compañía de D. Luis N. Morones—a las agrupaciones *confederadas*. Dicha circular, que contiene las «proposiciones de la «American Federation of Labor» y el *proyecto*, formulado por ese Comité en contestación a aquéllas, hizo que leyéramos y meditáramos con detenimiento unas y otro, y como resultado nos permitimos indicarles nuestra aquiescencia *preventiva* con las cláusulas I, IV y consecuencial de la misma IV (D), no así por lo que respecta a las proposiciones intermedias, pues no vemos honorable la necesidad de que los asuntos netamente obreros sean presentados, sojuzgados y aprobados o reprobados por personalidades políticas ajenas a nuestras luchas, aspiraciones, tendencias libertarias y a nuestro medio.

En cuanto a la contestación de ustedes, creemos, imprudente e ilógico precisar nuestra opinión; pues, por el hecho de haberla remitido a la «American Federation of Labor», con el carácter de *proyecto*, resulta infructuoso todo análisis, que más provechoso puede y debe ser para su labor definitiva en tal sentido.

Sin embargo, como ya leímos en «El Obrero Panamericano» (número 4, de septiembre 18) que el Comité central ha entrado en apreciaciones patrioteras y políticas con la «American Federation of Labor» a nombre de los obreros del Distrito Federal, y siendo, además, incierto que la federación actual de Sindicatos haya asonado dar su consentimiento para ser representada por algún miembro oficial o oficioso del referido Comité, nos permitimos reiterales nuestra confianza nugatoria, perfectamente convencidos y seguros de que en el asunto de las conferencias de Laredo se conducirán—los que en ellas están particularmente interesados—de conformidad con los pactos que declaro hayan celebrado y con las torsiones de conciencia contraídas.

Por lo demás, camaradas, sería inconsecuencia imperdonable de nuestra parte el dar nuestro consentimiento categóricamente pleno para celebrar alianzas o efectuar conferencias con agrupaciones cuyos *directores* han dado pruebas de vivir a lo burgués, como asimismo ha dado testimonios irrecusables el presidente de la «American Federation of Labor» no sólo de ser enemigo de las más sagradas dolencias humanas, sino también de contribuir, con su influencia en los Estados Unidos, para que se efectúe con saña el asesinato de muchos camaradas que defienden con virilidad el encumbramiento de las legitimidades naturales del hombre.

Y si esto no fuera suficiente, baste para ustedes, y para todos los que lean estas líneas, el saber que nunca perdonaremos el asesinato villano e inútil cometido en 1887, porque la memoria de los mártires de Chicago clama con dolor en la conciencia libertaria universal, y ésta nos ordena repudiar a los descendientes políticos y burocráticos de los que levantaron cadalsos de oprobio e indignidades para aniquilar con rabia a los hermanos pujantes y valientes que no tuvieron miedo de legar su sangre, su ejemplo y su entereza—como herencia divina—a los futuros admiradores de la esencialmente única Libertad humana.

Sin otro particular que testimoniarles el deseo de que sigan ambos disfrutando de nuestra confianza, como camaradas y amigos, somos de ustedes servidores afectísimos.

JACINTO HUITRON. JOSE LOPEZ DOREZ.
ENRIQUE H. ARCE. TRINIDAD JUAREZ. JUAN GALICIA.

Calendario Laico

EFEMERIDES
OCTUBRE

MAGNOLIA.—2—1912.—Huelga general de ferrocarriles de la red Catalano, Z. 1914.—En San Juan de Letrán 11, se organizan en sindicato los taxistas.

MALVIA.—3—1915.—Mitin de propaganda sindicalista en el Teatro Primavera, de Tacubaya, y en Teatro Casino de Guadalupe Hidalgo, D. F.

MANILO.—4—1914.—Los sindicatos de la Casa del Obrero organizan una gran manifestación del trabajo, para que se reduzcan a ocho horas las labores y se ocupen a los que carecen de él.

MANLIO.—5—1794.—Nace en Langes el escritor y filósofo francés Dionisio Diderot.—1904.—El zar en que viajaba el czar Nicolás, es detenido por el estallido de una bomba que había sido colocada en la vía.

MARAÑA.—6—1904.—Tumultos en Marsella entre obreros y los empresarios de los diques.—1914. Manifestación de conductores y motoristas huelguistas en Monterrey.

MARBOT.—7—1911.—Mitin unionista en el Teatro Calderón de Zacatecas. Los clericales ponen el grito en el cielo.

MARIPOSA.—8—1915.—La Casa del Obrero Mundial lanza un manifiesto demostrando su labor en "17 Estados" y probando con ello, que no fue política su actitud al lado de la Revolución armada.

Ante la Historia, los grandes pedestales son aquellos que se han hecho con cadáveres.

Es por eso que los conquistadores le ven tan altos, y los libertadores también.

Los unos hicieron morir la humanidad, en nombre de la fuerza; los otros en nombre de la libertad, y todos en nombre de la patria. La patria, que es la más cruel y la más vilipendiadas las esclavitudes.—VARGAS VILA.

En atención a que algunos camaradas residentes en los Estados de Veracruz, Tlaxcala, Chihuahua, Jalisco y Nuevo León, se han servido comunicar por carta a la Redacción de «Luz» su deseo de conocer la contestación a las cuestiones relativas al comité de Saltillo, directamente a Gómpers en relación con las conferencias que se proyectan por la «American Federation of Labor», para el 13 de noviembre próximo, nos permitimos suplicar a los compañeros mencionados que nos hicieran una copia de dichas contestaciones para publicarlas en nuestro periódico, pues además de prestarnos un servicio en lo particular, ilustrarían la conducta de los compañeros de las Entidades referidas y a otros más residentes en otras partes de la región mexicana.

Hechos, no palabras

MANIFIESTAS E HISTORICAS INMORALIDADES DE "THE AMERICAN FEDERATION OF LABOR"

Para las Organizaciones de México

Habla un testigo presencial

Siguiendo la conducta que nos hemos marcado respecto de las proyectadas *conferencias panamericanas internacionales*, vamos a publicar algunos hechos históricos, consumados por "The American Federation of Labor," hechos que ponen de relieve lo que puede esperarse de una *Confederación panamericana*, organizada bajo los auspicios de una Unión que *nada tiene de honrada* y mucho menos de revolucionaria; esto si desgraciadamente llega a organizarse bajo el tutoreado de Samuel Gómpers.

Samuel Gómpers fue, en una época muy lejana, obrero fabricante de puros; en aquel entonces, como ahora, demostró ser un "obrero vivo" (*vivo* no significa inteligencia, viveza es sinónimo de maldad; inteligencia indica claramente progreso; luego debe entenderse bien la palabra "obrero vivo"), a este se debió que fuera electo secretario de la local de tabaqueros, puesto en el cual se rodeó de una cambrilla de aduladores, la que más tarde le hizo Secretario general de la organización, donde desarrolló más ampliamente sus maquinaciones, obteniendo, en una convención de la "American" el puesto de presidente de la organización y primer vicepresidente de la "Hermandad de Tabaqueros," no sea la Internacional de las mismas, puestos que desempeñó por la *insignificante* remuneración mensual de *cincuenta mil dólares anuales* (fabuloso, ¿verdad?), y si esto no fuera lo bastante para dudar de la buena fe de Gómpers, vamos a insertar *hechos consumados*, por orden de Gómpers para que los trabajadores de México conozcan de cerca la personalidad moral del mentor de las *conferencias internacionales*.

Allá por 1912, los compañeros tabaqueros de Tampa, Florida, miembros de "The American Federation of Labor," declararon la huelga en la industria tabacalera de Ibor City y Tampa, con el fin de que las nivelas (clases de puros que se fabrican) fueran pagadas a mejores precios de los que se percibían; huelga que el Comité Ejecutivo de la Federación sancionó, y que dos meses después traicionó haciendo que tabaqueros de New York, miembros de la misma organización fueran a romper la huelga sostenida por trabajadores de igual industria y organización, acto indigno que no se consumó debido a la actitud viril de los huelguistas, quienes se acogieron a las banderas de "The Industrials Workers of the World."

¿Sabe esto Morones? ¿Lo supo al tanto de ello el internacionalista (?) Samuel Gómpers?

¿Está al tanto Luis N. Morones, y con él el Comité de Saltillo, de lo que hizo "The American Federation of Labor" con la huelga de operarios ferrocarrileros de 1911? Si no lo saben, voy a darles una idea de aquel hecho histórico, con el fin de que vean nuestra sinceridad al oponernos a la celebración de las conferencias.

En 1911 los trabajadores ferrocarrileros de 27 Estados de la Unión americana, entre los que se pueden contar herreros, mecánicos, carpinteros, caldereros, pintores, tapiceros, etc., etc., declararon la huelga a las compañías Southern Pacific, Rock Island, Santa Fe, etc., etc., huelga que fue sancionada por Gómpers y que el mismo hizo que se perdiera por el hecho de que días después de declarada, Gómpers firmaba un contrato con las mismas compañías, por medio del cual comprometía a los maquinistas, garroteros y conductores a no hacer huelga por el término de dos años consecutivos. ¿Qué significaba esto? Samuel Gómpers declaraba la huelga del elemento constructor y reparador de los ferrocarriles, y al mismo tiempo firmaba contratos por los cuales quedaba el elemento de transportación a merced de la huelga por el término de dos años. Sencillamente significaba el deseo de hacer huelgas que se perdieran, para amedrentar al elemento revolucionario que militaba dentro de la Federación Americana del Trabajo.

Lo que sucedió después de once meses que duró la huelga, la que se perdió y, con ella, el derecho de asociarse en Uniones que velaran por el interés colectivo de los que trabajaran en talleres ferrocarrileros, es larga de enumerar la infinidad de traiciones consumadas por orden de Samuel Gómpers en contra de los trabajadores, mas si se hace necesario, las daremos a conocer para bien de desintrigados de México que por ignorancia o buena fe desean que se efectúen las conferencias de Laredo. Ya veremos si el Comité de Saltillo, Coah., ahora buena o perdida las organizaciones de la región mexicana

Chistes del Sr. Morones

En "El Universal", diario burgués y aliadófilo de la metrópoli, se publicó el miércoles 25 de septiembre la siguiente chistosa declaración de Luis N. Morones:

"La Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal *no tiene ningunos lazos de unión con la Confederación regional.*"

El chiste, como si fuera de Perogrullo o de Gedeón, se explica por sí solo, pues es perfectamente claro que si la Federación de Sindicatos de esta capital no está unida por ningún lazo con la Confederación de Saltillo, es porque la propia Confederación no ha sido reconocida por la Federación de Sindicatos obreros del Distrito Federal.

Pero el chiste de Morones tiene cola; pues él (Morones, no el chiste), Salcedo, Salvador Alvarez y demás acólitos no quieren salir del Distrito Federal, no quieren salir de los sindicatos a pesar de que de éstos y por éstos han sido repudiados; y no quieren entender que puesto que no tienen ningunos lazos con la Confederación (de tres miembros), regional, *no hay absolutamente ninguna razón para que se hagan aparecer, como representantes de los obreros organizados del Distrito Federal*, ante la "American Federation of Labor".

El mismo párrafo de "El Universal" dice que, "el señor Luis N. Morones cree que dentro de diez días ya se tendrán las contestaciones de un "proyecto de contestación" que de sus pistolas ha dado, acompañado pasivamente de las firmas de los secretarios del exterior de su Confederación regional, y que inmediatamente se procederá a extender los respectivos nombramientos".

Sin duda que este es un nuevo chiste, pues todos sabemos que aunque la contestación fue un *proyecto*, la definitiva anda todavía hurgando algo sensato en el muladar de su pobre cráneo.

En cuanto a los nombramientos, es otra payasada, porque Morones va en representación de los que dice "El Obrero Panamericano", aunque él y la Confederación no tengan lazos de unión con los Sindicatos del Distrito Federal.

¡Ah! También irán Salvador Alvarez, probablemente Juan Lozano, Esquiel Salcedo..., y... y... y otros más que ya sabemos que *se nombraron*...

[illegible]na, pues el que esto escribe no desea que sus declaraciones sean creídas a pie juntillas, y aunque ha presenciado personalmente estos hechos, que son un débil calco de la realidad, desea que los compañeros busquen e investiguen lo que haya de verdad en lo que dejo anotado, y más que daré a conocer conforme vaya pudiendo. De todos modos, búsquese la verdad y se convencerán de que no somos malos elementos, como alguien lo ha dicho, para substraerse a la razón.

¿Qué resultaría a los trabajadores de México si formaran una Confederación tutoreada por Samuel Gompers? Tiene la palabra Luis N. Morones, que suponemos estará bien enterado de lo que resultaría.

(1) Un expulsado de Estados Unidos por no haber sido de The American Federation of Labor.

JOSÉ ANGEL HERNÁNDEZ

COMPAÑERO:

Si te es ayuda a la idea que propaga "LUZ", con la suscripción de 5 centavos, [illegible]

La Confederación General del Trabajo en Francia

II

Las Federaciones de Sindicatos

(Continúa).

La Federación, de base esencialmente federal, está administrada por un Comité federal formado por un delegado de cada sindicato afiliado. Este delegado, que puede ser siempre revocado por el sindicato de que depende, está, pues, por correspondencia, en contacto permanente con el organismo que representa; de este modo se conoce en el Comité federal, con la mayor fidelidad, el espíritu de los diversos sindicatos. Las Federaciones de la Alimentación, de los Cueros y Pieles, de la Metalurgia, etc., están constituídas de este modo.

El tipo de la Federación centralista lo presenta la Federación del Libro, administrada por un Comité central, nombrado para varios años, en escrutinio de lista, por el conjunto de los federados. No es necesario mostrar los inconvenientes que pueden resultar de tal administración; el Comité central es un poder que casi no depende de nadie, pudiendo suceder que no represente el espíritu de la corporación.

Otro modo de agrupación federativa es el sindicato nacional, con secciones en la base que tienen una autonomía muy relativa. Esta forma de agregación sindical puede considerarse como especial de los trabajadores que dependen del Estado o de las grandes compañías.

Las secciones sindicales de un sindicato nacional tienen una vida autónoma ínfima. Las tres cuartas partes de las cotizaciones cobradas quedan centralizadas en el sindicato, de modo que como la sección no reserva para sí más que una cuarta parte, poco más o menos, se encuentra falta de recursos y con medios de acción muy pequeños, lo que le obliga, para su propaganda, a recurrir a la intervención central.

El sindicato nacional está modelado sobre la misma organización del Estado que combate; esta forma de agrupación responde, evidentemente, a la necesidad de cohesión que nace de la organización del Estado-Patrón; pero los trabajadores que lo aceptan, si no consultasen más que sus preferencias, se inclinarían hacia una forma de asociación más autonómica, más federativa.

Cualquiera que sea la diversidad de los tipos federativos, su característica es, dejando aparte raras excepciones, un poderoso espíritu federal. El centralismo, que en otros países mata toda iniciativa obrera, e impide la autonomía del sindicato, repugna a la clase obrera francesa. Y este espíritu de autonomía y de federalismo, que será la esencia de las sociedades económicas del porvenir, es lo que da al sindicalismo francés un carácter tan profundamente revolucionario.

Los recursos pecuniarios de las Federaciones son diversos y provienen de cotizaciones que oscilan, por término medio, entre 10 y 40 céntimos por miembro y por mes. [illegible] las cotizaciones se explica por [illegible]

los trabajos a que ha de hacer frente la Federación son, sobre todo, de propaganda y de resistencia al patronato. Los servicios de mutualidad, como ya hemos dicho, son muy reducidos: *viaticum* en la mayor parte de ellos y en algunas Federaciones socorros de parados. En cuanto al apoyo pecuniario prestado a los huelguistas, depende en su mayor parte de las iniciativas de solidaridad. Las organizaciones francesas no tienen la pretensión de levantar sus arcas de caudales contra el poder capitalista; así es que aunque tienen en cuenta la necesidad que hay de sostener una huelga financieramente, no por eso esperan el éxito de ésta sólo de las repletas arcas.

La Federación del Libro tiene, tanto desde el punto de vista financiero como mutualista, una fisonomía aparte; su cotización es de 2 fr. por mes y por miembro, y asegura a los sindicatos: *viaticum*, socorros de parados en caso de enfermedad y en el de huelga. Recuerda, tanto por la forma como por el espíritu, las organizaciones inglesas, y aun más la autonomía de sus sindicatos es muy relativa, ya que su acción está subordinada al consentimiento de la Federación.

La mayor parte de las Federaciones publican un órgano corporativo, casi todos mensual y que, lo más frecuente, se sirve gratuitamente a todos los federados.

En una fecha determinada, cada Federación organiza un Congreso, en el que se examina la labor ejecutada hasta entonces, se revisan las tendencias y se manifiesta la orientación del agregado sindical. Los sindicatos nacionales se reúnen en Congreso anual, a lo que les obliga la misma forma de su organización centralista; en cuanto a la mayor parte de las Federaciones, organizan, si no un Congreso todos los años, a lo menos uno cada dos años. Sólo la Federación del Libro se limita a uno cada cinco años.

La importancia de estas reuniones obreras para la marcha de la Federación, es considerable. En ellas se fortalece la organización, y el hecho de que los militantes llegados de todos los puntos del país, entran en contacto, renueva y vivifica sus convicciones, desapareciendo así los restos de espíritu particularista.

Las Federaciones son actualmente en número de 60 y tres los sindicatos nacionales, agrupando un mínimum de 2,500 sindicatos o secciones sindicales. El efectivo federal, desde el punto de vista del número de sindicados que representa este aglomerado, sería, según las estadísticas financieras de la Confederación, de 205,000. Sólo que es preciso tener en cuenta que, por diversas razones, en vez de aumentar su efectivo, las Federaciones tienden a cotizar por un número de federados menor de lo que es en realidad. Por consiguiente, es necesario considerar este número de 205,000 como inferior a la realidad.

De estos 2,500 sindicatos, la mayor parte están afiliados a su Bolsa del Trabajo o Unión local (exceptuando aquellos que existen donde no haya Unión local). El número de sindicatos «cojos», es decir, que estando adheridos a su Federación corporativa no lo están a su Bolsa del Trabajo o Unión local, no pasa de 300.

Las Federaciones más importantes son: la de la Construcción que agrupa 210 sindicatos; las del Libro y de la Metalurgia, que agrupan cada una unos 180 sindicatos; sigue luego la Federación Textil con 115; la Federación de los Moldeadores con 79, y la Federación de los Cueros y Pieles agrupa 64 sindicatos, pero se ha de observar que desde su último Congreso ha trabajado para fusionar en una misma agrupación los sindicatos de especialidades que existan en una misma ciudad. Se han de hacer notar las Federaciones campesinas, cuyo desarrollo en estos últimos años ha sido uno de los síntomas del poder de radiación de la Confederación; la Federación de los Agricultores del Mediodía (principalmente viticultores) agrupa un centenar de sindicatos y la Federación de leñadores 85.

El tipo de los Sindicatos nacionales lo presenta el de los Trabajadores de Ferrocarriles, que comprende 178 secciones. Este sindicato, lo mismo que los que se han formado después, ha debido vencer la mala voluntad gubernamental. El Estado pretendía impedir a *sus* obreros que se sindicasen, y no ha respetado sus sindicatos hasta que a ello se ha visto obligado. Durante mucho tiempo ha negado la libertad sindical a los trabajadores de los ferrocarriles; su agrupación la acepta hoy el Estado, aunque pretende negarla a los carteros y a los maestros públicos. Pasará con éstos lo que pasó con los obreros de ferrocarriles.

EMILIO POUGET

COMPAÑEROS:

Hace cuatro años que venimos trabajando sin descanso por divulgar nuestro querido ideal; creemos que esto será suficiente, y la mejor garantía para que se confíe en que continuaremos luchando con la misma actividad y entusiasmo.

No obstante las contrariedades seguiremos siempre adelante, contando con la benevolencia de los trabajadores amantes de la verdad, la libertad y la justicia.

Así, pues, esperamos que con la valiosa ayuda de todas las agrupaciones obreras y grupos libertarios publiquemos a la mayor brevedad los folletos en preparación que a continuación se expresan.

Mucho agradeceremos se nos anticipen los pedidos indicando el número de folletos que necesitan, para regular el tiro de cada serie.

No olviden, compañeros, que los productos que resulten de cada folleto se destinan a la publicación del inmediato.

Precio del ejemplar, 10 centavos. El ciento, $8.00.

BIBLIOTECA CULTURA RACIONAL.

FOLLETOS PUBLIC.

1. El individuo y la masa, A. P. Paraire.
2. Sindicalismo y Socialismo, J. Prat.
3. El Porvenir de la Sociedad Humana. A. M. Dieppe.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Placemes por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas!

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50.

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección $8.00

- V. Hugo.—Páginas Escogidas.
- F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
- Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
- P. J. Proudhon.—La Propiedad.
- F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
- E. Benot.—Temas varios.
- E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
- Renan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
- Zola.—Crítica Social. (Artículos)
- J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
- D. Diderot.—La Religiosa.
- P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
- Rousseau.—El Contrato Social.
- Spencer.—Creación y Evolución.
- J. Jaurés.—El Socialismo.
- Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
- Darwin.—El Hombre y su Origen.
- L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos.
- T. Bastos.—La Familia.
- Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja

- Arreat.—Frente al ateísmo $0.75
- Burnouf.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos) $1.50
- Bubeo.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.) $1.50
- Ferri.—La Impiedad Triunfante $0.75
- Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo $0.75
- H. Chabanne.—La Organización del Trabajo $0.75
- C. Richet.—Los Venenos de la inteligencia.—V. Dolfino. La Escuela antialcohólica $0.75

Biblioteca Granada

- A. Bebel.—La mujer en el pasado en el presente y en el porvenir $0.75
- L. Buchner.—Lugar del hombre en la Naturaleza (2 t.) $1.50
- La aurora del siglo $0.75
- S. Krawchinsky.—La Rusia terrorista. (Perfiles y bocetos revolucionarios) $0.75
- R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos 0.75
- E. Haeckel.—Un viaje a la India 0.75
- El Origen del Hombre.—
- El Monismo 0.75

Los pequeños grandes libros.

- E. Malatesta.—La Anarquía $0.25
- P. Gori.—La Anarquía ante los tribunales $0.25
- Albert.—El amor libre (2 t.) $1.00
- C. Flammarion.—[illegible] los cielos $0.50
- L. Tolstoy.—Nuevas Orientaciones $0.50

OBRAS DE TEATRO

- Dandol.—La lucha por la existencia (Drama) $0.25
- Dicenta.—Juan José Drama $0.25

[illegible]

Para todo lo relativo [illegible] Administración [illegible] Aguascalientes [illegible]

Nota. S[illegible] en la prensa [illegible] o 6 ejemplares de [illegible] para la propaganda.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Biblioteca Sempere

- S. Faure.—El dolor Universal (2 tomos) $1.50
- P. Kropotkine.—La conquista del Pan $0.75
- J. Grave.—La Sociedad Futura (2 tomos) $1.50
- E. Reclus.—Mis exploraciones en América $0.75
- Evolución y Revolución. A mi hermano el campesino. $0.75
- La Montaña $0.75
- P. J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad? $0.75
- Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio.—Carnet de un polemista $0.75
- H. Spencer.—El individuo contra el Estado $0.75

BIBLIOTECA VARIA.

- A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz» $2.00
- J. L. Dónez.—Imbéciles $3.00
- Voltaire.—Cándido-Zadic.—Dos novelas crítico sociales en un tomo $0.75
- Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer. Y Luz en las Tinieblas $0.15
- R. Salazar.—Alma Vibrante $1.00
- El Balance Social $0.15
- por un centenar $10.00

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista $0.75
- Dinamita Cerebral:—Los Cuentos Anarquistas más famosos $0.75
- Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios $0.75
- S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50 Encuadernada en tela $2.00
- C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela) $1.50
- E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico $0.25
- I. Bo y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento $1.00
- P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25

CORRESPONDENCIA DEL BUZON FRATERNAL

SOLIDARIDAD

La Cananea, Sonora, agosto 31 de 1918.—Señor Jacinto Huitrón.

Muy estimado compañero:

Recientemente salido de la cárcel, cuyas agrietadas paredes conservan en el seno de sórdida solidez la sangre de aquellos abnegados compañeros que en la memorable mañana del 11 de noviembre de 1887, fueron ignominiosamente sacrificados en aras de la ambición de los insatisfechos parásitos yanquis; y habiendo dejado pendientes de la justicia corrompida que administran las «cortes legales» a todo proletario que en estos tiempos de asesinato mundial, tiene el valor de levantar el estandarte de la revuelta industrial, en aquel país del *derecho y la libertad* (?) y siendo yo uno de los que sufrió y fue víctima del terrorismo desplegado por los incondicionales esbirros de la burguesía, yo, compañero de sufrimiento y de esclavitud, después de saludar a ustedes en nombre de 101 compañeros allí detenidos, os pido solidaridad para aquellos luchadores que últimamente fueron encontrados culpables por «el jurado federal» y sentenciados por las cortes de los reyes industriales, a sufrir la pena de 27 años de prisión y pagar una multa de 100,000 dólares, cuando es bien sabido que todos sin excepción de ninguno, son simples y pacíficos trabajadores que amasan el pan para sus hijos con el sudor de su rostro, y que precisamente porque pidieron un poco de más pan para su hogar desmantelado y una poca de más consideración en el trabajo en el verano del año pasado, fueron perseguidos, asesinados, martirizados, y por último encarcelados y acusados de conspirar contra el país en guerra.

No hace falta, compañeros, ser un científico conocedor de las debilidades que ha engendrado la ambición en el corrompido corazón de nuestros enemigos y explotadores, para ver con claridad el crimen que la burguesía dominante quiere llevar a cabo condenando a inermes e inocentes trabajadores y miembros de la clase desheredada que produce diariamente todas las cosas mejores de que disfrutan nuestros opresores llamados industriales.

Son tan bajos y rastreros los procedimientos y las maquinaciones que han puesto en juego los pulpos de Nueva York para aplastar a los trabajadores, ya no sólo de los EE. UU., sino de todo el hemisferio occidental donde nos ven organizados, que haría falta escribir volúmenes de bastante consideración, para detallar uno a uno todos sus actos que, por lo salvajes, causa horror e indignación el mencionarlos.

La lucha por lo que esos compañeros que desde Chicago os enviaron su saludo entusiasta y sus manos llenas de solidaridad industrial el próximo pasado marzo, esa lucha, compañeros, es la de todos nosotros los esclavos del salario, y justo es, por dignidad, cumplamos con nuestro deber para con esas víctimas de la burguesía de Norteamérica.

Nuestra solidaridad para con ellos en los actuales momentos, es de todo punto indispensable, y ésta debemos manifestársela colectando fondos para su defensa y enviándoles ya sea por mi conducto como delegado que soy de ellos, o ya directamente a Vicent Saint John, 1001 W. Madison St. Chicago, U. S. A., y, en los lugares donde sea imposible colectar fondos, hay que probarles que estamos con ellos, organizándonos como clase dentro de una sola y grande unión que tenga nuestra divisa revolucionaria de: «Una injuria a un trabajador, es una injuria a todos los trabajadores.»

Compañeros, la clase capitalista nos desafía a muerte y trata de esclavizar a nuestros hijos, para sobrevivir ahora y siempre, sobre los privilegios y la explotación, legándonos con esto una vida llena de lágrimas y privaciones! No olvidemos que de nuestra actitud en estos momentos depende la felicidad de los asalariados en general.—Salud y prosperidad industrial.—*Abraham Rodríguez.*

Interesante a los tabaqueros

A la izquierda un sello que dice: "Sindicato de Tabaqueros.—Casa del Obrero Mundial.—Salud y revolución social.—Orizaba."

Compañero Jacinto Huitrón.

¡Salud!

Te comunicamos que con fecha 17 de los corrientes, el Sindicato de tabaqueros acordó decretar la huelga a la fábrica de puros "La Violeta", por la imposición de un reglamento que está en pugna con las libertades que de tiempo atrás hemos venido disfrutando. Como no accedieron los señores Mayer y Compañía a nuestras peticiones, tuvimos que vernos obligados al paro; pero, dado el cariz que los sucesos han tomado, se ve claramente que lo que pretenden dichos señores Mayer y Compañía es la baja de un 25 por ciento en los jornales que en la actualidad disfrutamos, y como tú comprenderás, de ningún modo podemos permitir, porque esto resultaría en perjuicio de los intereses de todos los tabaqueros de la región mexicana.

Por otro lado, deseamos que por tu conducto nos pongas en comunicación con algunos compañeros tabaqueros de esa ciudad, porque nosotros conocemos a muchos, pero ignoramos sus direcciones. También te adjuntamos volantes para que nos hagas favor de fijarlos en las esquinas y en los escaparates de los comercios donde existan depósitos de tabacos, y por las casas donde sepas que viven compañeros tabaqueros o estén establecidas algunas fábricas de tabacos; pues como bien debes de comprender, lo que tratamos es de hacer propaganda y dar la voz de alerta a todos los compañeros pureros de la República, a que no los sorprendan las ambiciones del capitalista aludido, que pretende explotar la miseria de nuestros compañeros de otras regiones.

—Salud y revolución social.—Orizaba, 25 de septiembre de 1918.—Por el Comité de huelga, el Secretario del Exterior, *Mauricio Cabrera.*—Nuestra dirección es: Avenida Pino Suárez, 118.

A "LUZ" le abren paso

Nos es satisfactorio comunicar a nuestros lectores la buena acogida que a últimas fechas va teniendo «Luz» en Nuevo Laredo, no sólo en los grupos, sindicatos y uniones existentes en ese lugar, sino entre el elemento que trabaja independientemente o no está organizado, como son los compañeros siguientes: *carpinteros:* Manuel Castillo, Serafín Vásquez, Jacinto Gonzalez y Nicolás T. Vargas. *Constructor:* Pablo Rendón. *Contratista,* Félix Muñiz. *Carrero,* Fernando Cruz, y *Truquero,*

¿Las Juntas de Conciliación?

Sabemos que dentro de pocos días quedará constituída en esta Capital la Junta de Conciliación y Arbitraje para decidir los conflictos que surjan en lo sucesivo entre obreros y patrones. Se nos informa que del Gobierno del Distrito ya se ha girado una circular a los sindicatos para que nombren al delegado que los represente en la citada Junta.

Ni lejanamente se le ocurrió ilustrar a su hija, que, entrando en la adolescencia sufriría cambios notables y empezaría su sér a cumplir con las leyes inevitables de la Naturaleza en sus ciclos mensuales.

Cuando la primera vez se presentó en Manuela este acto fisiológico, quedó espantada, creyó estar herida, de haber hecho algo espantoso que la llevaría a la tumba y trató con agua fría de oponerse a lo que es natural, pero viendo que el hecho seguía, fue atacada de una fuerte fiebre y de desmayos. Llamaron a un doctor y al saber lo ocurrido, le dijeron que nada de anormal había en todo aquello; sin embargo, no pudo esto devolverle la salud. Pasó seis meses con serios trastornos y sólo debido a infinitos cuidados salvó la vida. Supo entonces que dos niñas que ella conocía, la una había quedado paralítica de una pierna, y otra no habría podido nunca tener hijos y que sufría serios trastornos durante la vida por haber tomado un baño frío en esas épocas fisiológicas.

Manuela, debido a su robusta constitución y a los cuidados de que fue objeto, volvió a disfrutar de su salud a los once meses de enfermedad. Espíritu precoz, no dejó de pensar que su madre y su padre tenían la culpa de lo que le había pasado y un día se atrevió a preguntar a su mamá:—Dime, y si esto es natural, ¿por qué no me lo dijiste antes que hiciese yo tal desatino?

—Hija mía, no suponía que te hubiera asustado tanto... Es natural... pero tú entiendes que hay cosas que no se dicen a los inocentes.

porque ya surgían otras más modernas y más grandes, expuso el pensamiento de volver a su tierra, Manuel y José protestaron, no querían ir a *Galicia*, y el más grande ya hombrecito de diecinueve años declaró terminantemente que no iría.

Se desistió del proyecto y Pedro pensó dedicarse a la compra de frutas del país para la exportación que empezaba a tomar importancia, deseando ocupar al hijo mayor, que no había querido seguir los estudios y pasaba sus días con los amigos, promoviendo desórdenes y gastando dinero.

En aquel entonces atravesaba Manuela el período difícil de la adolescencia. Era robusta y bonita. El cabello negro, los ojos castaños obscuros, la frente alta y la nariz perfilada. Su desarrollo era precoz y mientras el seno iba pronunciándose, sintió el malestar propio de aquella época de transición en que la niña pisa los umbrales sagrados de la adolescencia.

El padre no se preocupó de ello. Creía que hay cosas que deben quedar ocultas a las jóvenes. Abrir horizontes ante sus ojos, habríale parecido un crimen de lesa moral. La madre, pobre mujer sumisa que había ido al tálamo ignaca de todo, considerando al hombre un sér superior que Dios ha hecho para que sea señor y dueño de la mujer durante la niñez con el nombre de padre, y de hermano; en el matrimonio como esposo, y en la viudez como hijo mayor, buscaba educar a Manuela como la habían educado a ella. Castigaba sus rebeliones con severidad, obligándola a obedecer a sus hermanos porque eran hombres.

procuraba cumplir todas las órdenes del marido, era haber dado ya a luz cuatro criaturas hembras, cosa que Pedro le reprochaba siempre, porque él quería varones que pudiesen ayudarle en el trabajo y en el comercio y no un regimiento de muchachas, que siempre son un estorbo y una carga pesada.

Al ver al esposo, ella se estremeció.

—¿Y...?, preguntó él.

—Nada todavía, nada—contestó la madama, pero será pronto... pase usted.

—¿Será mujer o varón?

—Todavía no se puede saber, don Pedro.

—Yo quedo ahí... y si es varón me avisan... si es mujer, no, no quiero disgustos—y se retiró apresuradamente porque su mujer se quejaba más y llamaba con voz desfallecida a la madama.

Fue cuestión de cinco minutos.

El parto se presentaba normal. Apenas el neonato lanzó su primer gesto, Pedro, que estaba en acecho, no pudo contenerse, y de la puerta entreabierta preguntó:—¿Y... qué tal... qué es?

—Una mujercita preciosa—contestó la madama.

—¡Maldición!—dijo él,—otra chancleta!—y golpeando con rabia la puerta fuése a la tienda a desquitar su enojo con los dependientes.

Flora lloraba. ¡Cuántos reproches le esperaban! ¡Ella que deseaba tanto obedecer a su marido!

—¡Pobre de mí—repetía,—qué enojado estará el patrón, Dios mío!

¡Pobrecitos..!

Por el hecho—simplemente a nuestro parecer—de haber publicado en "Luz" los nombres de los líderes que fueron repudiados *por indignos*, de la actual honrada Federación de Sindicatos, el vibrante se ha visto lastimado y ofendido en el seno de su mamá, bolchevique nuestro semanario. Y se encargará del boicoteo un pobre hombrecito que jamás tuvo migajas de sentido moral; que se hace llamar Salvador Alvarez; que anda siempre oliendo los colazos de Morones, y que nunca se gastó un centavo en nuestro periódico! ¡Ah, la iniciativa fue lanzada el miércoles 25 del pasado por otro pobre hombre que se llama Pedro y se apellida Ros, y que no hasta el metálico que en él se deposita para que organice funcionitas de ópera!

Individuo, hubo, que propuso que "LUZ" pasara por la censura de la mafia; ¡qué estupidez!

¡Cuidado, niños! No vayas a haber necesidad de lavar su ropa sucia en el agua turbia de su mulada!

¡Vaya, vaya!

Por fortuna alguien dijo que el proyecto de boicotaje no serviría de nada, porque "LUZ" está muy bien parado.

Y tanto, que en esta Redacción no perdemos la esperanza de aplastar—por cocolmos—a todos los malhechores del bien proletario.

Raimundo de la Cruz, en compañía de nuestro buen compañero Pablo Chávez García.—Por la causa obrera quedamos reconocidos. —Gracias y salud!

OBREROS INDIGNOS

Para que los compañeros de toda la región mexicana, especialmente los del ramo textil, sepan quienes son los que obstaculizan el camino de su redención, un numeroso grupo se acercó a esta redacción para denunciar que en la fábrica "La Alpina", Tizapán, D. F., consecuentes con trabajar solamente las ocho horas reglamentarias en bien de su salud y de sus hermanos que carecen de trabajo, obligaron al administrador de la fábrica, Leonardo Plazas (que es un completo esclavizador de mujeres), a establecer dos turnos en lugar de aceptar las doce horas de labor que se les quiso imponer.

"Por tal motivo, los operarios de la fábrica inmediata, "Santa Teresa," empezaron a ocuparse en "La Alpina" por estar esta fábrica en mejores condiciones, pero en lugar de corresponder a nuestro acto de solidaridad agregaron nuestros visitantes los malos compañeros se han puesto de acuerdo con el tal Plazas para echarnos fuera, y para el efecto están trabajando en el turno que les corresponde la cantidad de horas que nosotros no quisimos aceptar."

Como esto es una inaficable canallada, he aquí la lista de los indignos:

Manuel Arroyo, Praxedis y Manuel Cabrera, Jesús Cárdenas, Guadalupe y Carlos Gallego, Alberto Hernández, Trinidad y Emilio García, José Jiménez, Rafael y Germán Largo, Anselmo López, Luis Lugo, Samuel Martínez, Felipe y Nicolás Morales, Rafael Nava, Sebastián Patiño, Lorenzo Maldonado, Francisco Mejía, José Pérez, Silverio y Pedro Rodríguez, Manuel Rangel, Magdaleno Sánchez, Franco Segura, Benjamín Téllez, Ignacio Velásquez y Rafael Villanueva.

Compañeros sindicalistas de hilados, tejidos y talleres: tomad nota; si alguno de ellos conocéis, influid por que no desbonren el nombre de obreros con semejante servilismo; si no, guardad los nombres de tales almañas, y cuando se presenten en vuestros centros de trabajo o de reunión, repudiadlos, si es que no se arrepienten de su actitud y los compañeros de las fábricas de Tizapán no les aplican la acción directa a pedradas, ya que crían cuervos para que les saquen los ojos.

A las Federaciones y Sindicatos constituídos

(CORRESPONDENCIA ESPECIAL)

Al margen, un timbre que dice: "Sindicato de Estibadores y Jornaleros.—Salina Cruz, Oaxaca. Apdo. Núm. 37."

¡Salud, compañeros!

Para su conocimiento, tenemos el honor de participarles y tomen debida nota, que desde hace algunos días un grupo de trabajadores, sugestionados por politicastros de esta región, nos provocaron un conflicto, manifestando querer trabajar. Nosotros, obrando a conciencia, hemos ocupado más de *sesenta*, dándoles un día de trabajo, seleccionando a los más necesitados, cumpliendo de esta manera la ayuda mútua; pero los que encabezan el grupo no quedaron conformes porque no sacamos sus ambiciones bastardas; ahora han hecho nuevamente la organización obrera "*Unión Hijos del Trabajo*" (que desde hace algunos años quedó clausurada y de la que fuimos socios muchos de nosotros) para hacernos contrapeso en nuestras labores, dándose a reconocer por las autoridades civiles y marítimas de este puerto; asimismo nos dan a conocer su organización, a la que hemos contestado que tomamos debida nota de la Mesa Directiva.

También les avisamos que hasta la fecha no hemos tenido ningún inconveniente con el Ferrocarril; pero si por estas cosas que vienen fraguando los nuevos organizados llegamos a algún trastorno con la Empresa, o nos preparen alguna dificultad que no se pueda resolver buenamente, tendremos que gestionar nuestros derechos ante la ley, pues los que figuran en la nueva Unión es gente engañada por unos cuantos pícaros que necesitan escalar algún puesto por medio de la gleba, que son nuestros hermanos inocentes y de los que hemos considerado legalmente inocentes, los hemos sindicalizado, contando con ellos, pero dentro de los engañados quedan algunos en estado de rebeldía para con nosotros.

La causa que motivó la organización de la "*Unión Hijos del Trabajo*" que nadie se acordaba de ella por habernos constituído en sindicato, fue la llegada del vapor "*Mayaro*", de nacionalidad peruana, que trajo a este puerto *tres mil toneladas* de azúcar, pues más antes los ambiciosos no pensabán la organización de la Unión ya mencionada y los que pensaban en esta nueva organización han pertenecido a este sindicato, y como aquí no pudieron encontrar puesto a su gusto, han pensado tal cosa. Ya las autoridades marítimas tienen conocimiento de la acción política de estos compañeros de malos ideales.

Salud y revolución social.

Salina Cruz, septiembre 19 de 1918.—Por el sindicato: El Comité Administrativo: *Rafael Merlín. Celso Muñoz. Virginio Rodríguez. Rosendo Ríos. Policarpo Muñoz. Cirilo Alguiste.*—*Narciso M. García.*—Por *Amado Varela. Narciso M. García.*—Por *Pedro Hernández. S. Urbina y Marcos Espeal.*

Pájaros sueltos

La transformación del mundo social, así como el sacudimiento de las entidades encadenadas en agrupación, será una obra de sacrificio, de heroismo y de martirio que costará muchísimas lágrimas de dolor, pero sin dolor no hubo Golgóta, no hubo Revolución francesa, no hubo Comuna revolucionaria en Francia, ni hay tormentos para los mártires ni calabozos para los héroes de la libertad humana.

∴

No sólo es horrible, sino abominable, la bajeza del servil por gusto, así como es abominable por horrible el servilismo voluntario de cuantos se pollan su categoría de seres libres a cambio de indecentes puñados de dinero.

∴

El Diablo es un verdadero dios que comunica a los pobres y a los ricos, al mendigo y al fócar, al proletario y al banquero, etc., valiéndose de un mismo privilegio que en la vida es necesario: la defensa de la libertad y del dinero.

José López Dóñez.

RECIBIMOS

El Oro: F. M. Montiel, $4.00; Puebla: A. C. Morales, $2.20; Atlixco: M. Vásquez, $0.50; Santa Rosa: N. García, $1.00; Mérida: P. Chan, $1.50; El Carro, Zac.: L. Hernández, $0.50; Tampico: I. Villarreal, $4.00; Doña Cecilia: J. B. Hernández, $3.00; Torreón: Ruelas y Parra, $4.00, libro y periódicos; R. Avila, $4.00, periódico y folletos; Piedras Negras: C. Guerrero, $0.50.

¡Pobrecitos..!

Por el hecho—simplemente a nuestro parecer—de haber publicado en "Luz" los nombres de los líderes que fueron repudiados *por indignos*, de la actual honrada Federación de Sindicatos, el vibrante se ha visto lastimado y ofendido en el seno de su mamá, bolchevique nuestro semanario. Y se encargará del boicoteo un pobre hombrecito que jamás tuvo migajas de sentido moral; que se hace llamar Salvador Alvarez; que anda siempre oliendo los colazos de Morones, y que nunca se gastó un centavo en nuestro periódico! ¡Ah, la iniciativa fue lanzada el miércoles 25 del pasado por otro pobre hombre que se llama Pedro y se apellida Ros, y que no hasta el metálico que en él se deposita para que organice funcionitas de ópera!

Individuo, hubo, que propuso que "LUZ" pasara por la censura de la mafia; ¡qué estupidez!

¡Cuidado, niños! No vayas a haber necesidad de lavar su ropa sucia en el agua turbia de su mulada!

¡Vaya, vaya!

Por fortuna alguien dijo que el proyecto de boicotaje no serviría de nada, porque "LUZ" está muy bien parado.

Y tanto, que en esta Redacción no perdemos la esperanza de aplastar—por cocolmos—a todos los malhechores del bien proletario.

---

20 ELIAS

Así en el mes de enero de 1849 nació una mujer, Petrona García, [illegible] mes de [illegible] CAPEBULO. Hacía [illegible] a los primeros años de Petrona pasaron sin halagos, y sin novedades. La madre la quería, si pero podía dedicarle poco cuidados porque a ella le siguieron dos varones más a un año de distancia, Manuel y José. Después de este último parto Flora quedó mal y no tuvo ya familia. El padre, a quien los negocios no iban muy bien, después de la caída del tirano, no se preocupaba de Petrona, sino para darle una reprimenda siempre ruidosa.

—Limpiadla por sobrenombre "Chancleta".

Llegó así a los seis años, viviendo en el patio de la casa jugando con sus hermanos, que más grandes que ella la hacían llorar a menudo.

En 1856 Pedro realizó una buena venta de terrenos que había comprado muy barato, permitiéndole este negocio hacer frente a sus numerosos compromisos y ensanchar la tienda que volvió a estar de moda y a verse favorecida por numerosa clientela, pero una epidemia de viruela que hacía estragos, se llevó a cinco de sus hijos, quedando solo Pedro el mayor, Estrella, y los dos más pequeños, Manuel y José. Pasados los primeros meses de dolor intenso, el carácter de los padres se reconcentró sobre Petrona, la única mujercita que quedaba. Ya no se la llamaba "Chancleta" sino la apodaron con el nombre de *Consuelito* en recuerdo de la otra que había muerto y de don Manuel Rosas y Velasco, que seguían siendo para sus

21 ELIAS

adentros el ídolo esperado, porque la vuelta del tirano había sido para él la realización de muchos negocios que ya no se atrevía a realizar.

La muerte de sus hermanitos fue para Manuela una fortuna. Se vió casi mimada y por primera vez le prodigaron cuidados y permitieron vestidos bonitos y botitas chillonas.

Así fue creciendo y como el padre seguía bien en su negocio, le hizo instalar en el colegio y pensaba darle una carrera. Don Pedro consultó con maduración al colegio de las Hermanas, donde aprendió a leer, y a escribir, a coser y bordar algo de música y de dibujo, a pesar de la costumbre, tan común en aquellos tiempos, de que la mujer no necesitaba saber leer ni escribir, axioma sostenido por la iglesia, porque según esta, la sabiduría es contraria a la virtud de la mujer.

Sus hermanos en el ambiente de compadrito de aquella época, en la cual en Buenos Aires no escaseaban los chirupas y las botas de potro, en que las luchas con facón, la doma de potro, la boleadora y el lazo imperaban aún en la misma futura gran metrópoli, que no era todavía más que una ciudad mal edificada, obscura por la noche, y peligrosa, en sus arrabales, crecían medios gauchos y compadritos, y sus adolescentes cargaban armas cándose tono de gauchos y de valientes.

La autoridad paterna no llegaba ya a hacerse sentir sobre ellos, la de la madre menos aún. Cuando Pedro, poseedor de una fortuna de cincien mil pesos oro, fallecido de la fiebre que parecía volver a una época de poco más o

24 ELIAS

—Pero mamá, ¿por que no se dicen?

—Porque el hablarles de estas cosas les daría malicia.

—¿Malicia? ¿Como? esto es natural y que más a todas, no puede haber malicia. El recuerdo es nos, y de lo que a que pase lo que a mí, y aunque que no me muerto ni he quedado desgraciada como muchas otras.

—Una madre no debe conversar de ciertas cosas con su hija, porque Dios no quiere.

—Pero si Dios no quiere que se hable de ellas, ¿por que permite que tengamos una cosa tan peligrosa? Tu, mamá, me has dicho que no hay que robar, ni matar, ni señor cura, me dices que tampoco debo mentir, porque es pecado mortal. Al saberme enseñado dichos pecados, me han precavido con tres ellos, mientras que si no me lo hubieran avisado, podría caer en ellos por ignorancia. Si hubiera sabido que a esta edad [illegible] de aparecer esto, yo no me habría casado, y no habría cometido un pecado contra mi salud. Mamá cuando yo sea mamá como tú, le enseñaré esto a mis hijas.

—Bueno, hija bueno, no hablemos ya de esto. A Dios no le place. Hoy los chicos nacen con los ojos abiertos, el mundo se pervierte y si sigue así no se acaba ligeramente. Hay cosas que las sabrás a su tiempo, como la supo yo cuando me casé con mi padre.

Allí quedó la conversación; pero lo cierto, lo que algunas veces había escuchado, aumentaron su curiosidad, había algo que se le ocultaba y que sabría cuando se casara.

Fue preguntando a las amigas que fueron sus primeras maestras, y entre otras, la niña